

## Calcos y préstamos en los sipurim de Yišḥac Hakohén Peraḥiá: ¿variación diafásica o problemas de traducción?\*

El presente artículo, tras un somero repaso de las características lingüísticas más sobresalientes de los textos sefardíes *Sipuré noraot* y *Séfer Sipuré pelaot*, obra de Yišḥac ben Abraham Hakohén Peraḥiá, aparecidos en Salónica en 1885 y 1891, respectivamente, lleva a cabo el análisis pormenorizado de los ejemplos de calco sintáctico del hebreo que en ellos se recogen. Así, se pretende determinar si el alto nivel de hebraísmo sintáctico, en especial del primero de los textos, se deriva bien de la existencia de fuentes hebreas que se traducen o bien de cierta pretensión estilística por parte del autor.

### 1. INTRODUCCIÓN

La polémica sobre la existencia de una lengua calco judeoespañola diferenciada del vernáculo sefardí está más que superada<sup>1</sup>, y la existencia de préstamos de otras lenguas en judeoespañol no solo resulta innegable, sino que en este caso adquiere carácter idiosincrásico. Sin embargo, no son pocos los ejemplos de calcos sintácticos hebreos en obras que poco o nada tienen que ver con las traducciones bíblicas, y el predominio del origen hebreo, turco, italiano o francés en el léxico adoptado que presentan determinados textos judeoespañoles resulta especialmente dispar en ocasiones, más allá de épocas y autores.

---

\* El presente artículo se ha elaborado en el marco de dos proyectos de investigación consecutivos: «Sefarad siglo XXI (2009–2011): Edición y Estudio Filológico de Textos Sefardíes (FF2009-10672 [subprograma FILO])» y «Sefarad siglo XXI (2012–2013): Edición y Estudio Filológico de Textos Sefardíes (FFI2012-31390)».

<sup>1</sup> Así se demuestra en trabajos como los de Jerusalmi (1990: 18–23), Hassán (1994: 22–32) y Lazar (1999: vii), señalándose que la existencia en judeoespañol de determinados calcos del hebreo se derivan de la técnica de las traducciones de la Biblia palabra por palabra, técnica caracterizada por Bunis (1996: 337–357). La dicotomía entre una lengua-calco escrita y el judeoespañol hablado aparece recogida en Sephiha (1986) y en numerosos artículos suyos mencionados en las pp. 236–240 de dicho libro.

A partir de los ejemplos que de uno y otro hecho nos brindan los libros *Séfer Sipuré noraot* y *Séfer Sipuré pelaot*, de Yišḥac ben Abraham Hakohén Peraḥiá, cabe preguntarse si tales «extranjerizaciones» del léxico o de la sintaxis obedecen a algún tipo de variación diafásica (aunque solo sea de tipo temático), o si responden a meras dificultades a la hora de traducir al judeoespañol textos compuestos inicialmente en hebreo; y en caso afirmativo, si dichas dificultades parten de la impericia del traductor o surgen por carencias de la lengua judeoespañola a la que se vierten los textos.

## 2. LOS LIBROS DE YIŠḤAC HAKOHÉN PERAḤIÁ

Tal y como se señala en la Introducción de la edición que publicamos en 2009 la Dra. Elena Romero (sobre todo) y yo mismo (bastante menos), los *Sipuré noraot* (abrev. *SN*) y el *Séfer Sipuré pelaot* (abrev. *SP*), obras de Yišḥac ben Abraham Hakohén Peraḥiá, aparecieron el segundo en Salónica en 1891 y el primero probablemente también en Salónica seis años antes, a tenor de lo que se dice en la *hacdamá* ('introducción') del *Sipuré pelaot*. Se trata de recopilaciones de cuentos de fuente hebrea, más que probablemente traducidos por el propio Peraḥiá, que aparecieron en folletones, siendo la principal intención del autor-traductor la de *moralizar* a sus lectores y de ahí el carácter ejemplar de los textos y aún más de las moralejas (de factura propia o tomadas de otras fuentes) que los siguen (Romero / García Moreno 2009: 13–50).

Por lo que respecta a su contenido, *SN* recoge una decena de relatos, siete de ellos independientes (nuestros núms. 1–7 en el libro citado supra) y otros tres integrados en las moralejas (núms. 2a-2b y 4a), de los cuales ocho (núms. 1–2, 2a, 3–4 y 5–7) figuran también en el libro hebreo en prosa rimada del autor sefardí Yosef Šaḥetay Farḥi (Jerusalén 1802 - Liorna 1882), *Osé fele*, recopilación de más de noventa relatos aparecida en tres partes en Liorna entre 1845 y 1870, año en que se produjo la primera edición conjunta, reeditada posteriormente numerosas veces. No proceden de la obra de Farḥi los otros dos relatos (núms. 2b y 4a), sin que hayamos podido precisar la fuente hebrea del último citado. Por el momento, de cinco de ellos conocemos otras versiones judeoespañolas: dos anteriores de fuente escrita (núms. 2b y 7) y tres orales (núms. 3–4 y 6).

Por su parte, *SP* contiene nueve relatos también de fuente hebrea (sorprendentemente, ninguno presente en el *Osé fele*), tres de ellos independientes (núms. 1–3) y otros seis integrados en las moralejas (núms. 1a, 2a y 3a-3d), de uno de los cuales (núm. 3a) no hemos podido precisar su fuente. Por el momento, conocemos versiones anteriores en judeoespañol de cinco de ellos (núms. 1–3, 3c y 3d), todos de fuente escrita; y mientras no tengamos otra evidencia, cabe pensar que sean primicias de nuestro traductor las versiones judeoespañolas de los cuatro restantes (núms. 1a, 2a y 3a-3b).

Resulta difícil (si no contradictorio) proponer una caracterización uniforme de la lengua de nuestros textos, cuando el título de estas páginas señala la posibilidad de una variación diafásica, ya sea de tipo temático o estilístico, responsable de la aparición, entre otras cosas, de innumerables calcos sintácticos hebreos y préstamos léxicos de otras lenguas, más allá de lo que sería esperable en un texto judeoespañol, independientemente de su lugar o fecha de composición, se entiende. Ahora bien, antes de pasar al meollo de este artículo, que es lo que se indica en el título (vid. infra núm. 3), quiero señalar algunos hechos lingüísticos en los planos fonéticos y morfológicos que aparecen en el material seleccionado, los cuales, aunque tal vez irrelevantes para nuestro estudio, sin duda habrán de servir para caracterizaciones más amplias de la lengua sefardí y de su estudio diacrónico.

## 3. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

### 3.1. Fonética

En el ámbito fonético quiero destacar especialmente los siguientes tres hechos:

I.– Fenómenos relativos a *vocales palatales en hiato*, ya sea por:

- a) la introducción de una consonante de tipo antihiático que refuerce el esquema silábico *consonante-vocal*, presente en nuestros textos solo en ciertos ítems léxicos como *fuyir*, *oyir* y *riyo*, y alternando con las formas con hiato *huír*, *oír* y *rió*, respectivamente;
- b) aparición de un hiato resultante de la pérdida de [-y-] (a veces proveniente de [-lj-]) junto a vocal palatal, como en las formas *amaría*, *cuchío*, *cuchiada*, *famia*, *oria*, *maravía*, *maraviarse*, *rodía* y *sía*, aunque en algunos casos alternando con las formas etimológicas como *amarilla*, *cuchillo*,

*familia* o *silla*, o aun con formas intermedias como *familla*<sup>2</sup>, todas con articulación yeísta.

Hechos todos aparentemente contrarios, que bien podrían explicarse conjuntamente si aceptamos una articulación cerrada y/o alargada de la vocal palatal en hiato –tal y como sucede en las lenguas balcánicas–, con lo que estaríamos más bien ante la carencia de una notación aljamiada unívoca para algo que muy probablemente sonaría igual (o muy parecido) en todos los casos (García Moreno 2004: 207–208).

II.– Ejemplos de refuerzo articulatorio velar ante la *semiconsonante* [w], ya sea:

- a) que esté precedida etimológicamente por una consonante, como en *atgüendo* (por *atuendo*), *elgüego* (por *luego*) o *elgüengo* (por *luengo*);
- b) o que inicie palabra, como en *güerfanico*, *güeler*, *güerta*, *güeso* y *güésimo*.

Tan solo la forma *atgüendo* coaparece con la versión sin refuerzo *atuendo*, del mismo modo que encontramos en *SN* la forma *tuertedad* (sin refuerzo), aunque otros textos judeoespañoles sí documenten *tugüerto* o *tugüertedad*; si bien las formas del primer grupo solo aparecen en *SN*, tampoco encontramos las correspondientes sin refuerzo en *SP*.

Por todo ello podemos afirmar que la introducción del refuerzo articulatorio velar –tal vez como reacción ¿cultista? a la articulación relajada ([g̃w] / [w]) del segmento [gw] etimológico–, señalado como fenómeno particular entre los sefardíes de Palestina por influencia del árabe<sup>3</sup>, se trata de un fenómeno casi general, ya que su distribución en nuestras obras de origen salonicense es prácticamente la misma<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Lo mismo sucede con las formas *aquea*, *aqueas*, *aqueos*, *creó* (por *creyó*), *seo* y *seado*, alternantes con las del estándar peninsular *aquella*, *aquellas*, *aquellos*, *sello* y *sellado*, respectivamente, para las cuales no sería descabellado pensar en una articulación más cerrada de la vocal palatal.

<sup>3</sup> Vid. Quintana Rodríguez (en prensa).

<sup>4</sup> Llama la atención el polimorfismo en las formas del posesivo de 2ª persona plural *vuestro* vs. *güestro*, pues aunque ambas se documentan en las dos obras, la primera es la habitual en *SN* y la segunda predomina en *SP*. Con todo, el mantenimiento de la alternancia resulta fácilmente asumible si tenemos en cuenta que ambas formas registran un refuerzo

III.– Fenómenos que afectan a la *vibrante simple* como los tratados en García Moreno (2008), con innumerables casos de metátesis en diversos contornos fónicos y distintas soluciones, también con una distribución en ambos libros prácticamente igual:

- a) tanto si se trata de soluciones únicas para un mismo contorno, como en el caso de *probe* y *probedad*;
- b) como si encontramos soluciones disímiles o contradictorias según el ítem léxico de que se trate, como en *presona*, *presonal* (pero también *persos* en lugar de *presos*), *acodrar(se)* y *vedre* (pero *verdad*), y *trecer* (pero *tercio*, al menos en *SP*);
- c) o si se mantiene el polimorfismo para ciertos lexemas, como en *guardar*, *guardia*, que aparecen junto a *guadrar* o *guadria*.

Tan solo muestran cierta disparidad las formas *querencia*, *querencioso* (*SN* y *SP*) y *crencioso* (solo *SP*), toda vez que la solución sincopada no se documenta en *SN*, algo que también sucede con *trible* (por *terible*); del mismo modo, en casos como *cuedra* (*SN*), *godro* (*SP*) e *intrevalo* (*SP*), la ausencia del lexema en uno u otro texto hace imposible la comparación.

### 3.2. Morfología

En el ámbito morfológico –o morfosintáctico, si se prefiere–, parece prácticamente consumada la regularización del paradigma deíctico de tercera persona, con la creación de formas que distinguen el singular del plural, ya se trate de:

- a) posesivos, para referirse a varios poseedores que comparten algo poseído, con ejemplos como: (*SN*) *sus amistad*, *sus camino*, *sus chiquez*, *sus dicho*, *sus exclamación*, *sus hijo*, *sus lado*, *sus lenguaje*, *sus madre*; *sus nuera*, *sus suciedad*, *sus valuta*; y (*SP*) *sus apreto*, *sus capo*, *sus corazón*, *sus ley*, *sus lugar*, *sus luz*, *sus mucha bajeza*, *sus natura*, *sus padre*, *sus sangre*;
- b) formas verbales con clíticos pronominales: de infinitivo, como en *irsen* (*SN* y *SP*); y de participio activo, como en *eran alegránsen*,
- c) el pronombre reflexivo *sis mismos*,

articulatorio consonántico (labial [b] o velar [g]) coincidente con rasgos fonéticos presentes en la semiconsonante (posterior, pero con redondeamiento de labios) y que podrían estar influyendo en las formas sin diptongo del paradigma pronominal (*vošotros*, *vos*).

si bien en estos dos últimos casos no tenemos ejemplos más que en *SN*.

Por otro lado, también como rasgo común a ambos textos, vemos cómo el verbo *haber* se mantiene todavía como auxiliar de los tiempos compuestos, destacando además la avanzada regularización del paradigma del presente de indicativo con las formas *habe* (1ª y 3ª sn.), *habes* (2ª) y *haben* (3ª pl.) analógicas de *hemos* y *habéis*.

No obstante, el empuje de las construcciones con *tener* + *participio pasivo no concertado* se deja sentir ya con fuerza en *SP* en las formas de antepretérito, como demuestra la multitud de ejemplos documentables: *tuve* seguido de *acometido*, *acontecido*, *dicho*, *echado*, *entrado*, *hablado*, *hecho*, *meldado*, *pasado*, *tajado*, *venido*, etc., por más que los casos de *tener* + *participio pasivo* para expresar el antepresente (*tengo visto*, *conocido*, *enveñado*, *sentido*, etc.), mantengan todavía cierta interpretación resultativa (Malinowski 1984 [1989]).

### 3.3. Sintaxis

En el ámbito sintáctico, sin embargo –y de ahí la principal razón de estas páginas–, es tal la disparidad entre uno y otro texto en lo que a número de construcciones hebraizantes se refiere, que merecen atención aparte en el siguiente apartado.

## 4. CALCOS SINTÁCTICOS DEL HEBREO

Nuestros textos ofrecen, al menos, una decena de hechos sintácticos fácilmente atribuibles a influencia de la sintaxis hebrea, veámoslos uno por uno, desde los más enraizados en la literatura sefardí y comunes a nuestros dos textos, hasta los menos frecuentes y, como veremos, casi privativos de *SN*.

I.– Construcciones con *ser* + *participio activo* (éste generalmente en su forma apocopada, en ocasiones sorprendentemente formado sobre la raíz de perfecto<sup>5</sup>, y a veces seguido del pronombre *se* / *sen* enclítico), en lugar de formas verbales de aspecto imperfectivo (tema de presente latino), principalmente de pretérito imperfecto de indicativo.

Así tenemos numerosos ejemplos de esta estructura analítica en los dos textos, aunque muy especialmente en *SN*<sup>6</sup>, como: *era aḅastecién*, *era aḅreván*, *era acostán*, *era aferán*, *era / sea amán*, *eran amantes*, *era andán*, *era areḡistáanse*, *era atorgán*, *era avergüenzáanse*, *eran ayudantes*, *era caminán*, *era cavšante*, *era coćinán*, *eran coćinantes*, *era comién*, *eran / seas contoneán*, *seas contrayán*, *era corién*, *era degollán*, *era dejánlo*, *eran dejantes*, *eran dešeantes*, *era dićién*, *eran encubrién*, *era engrandecién*, *era enveluntán*, *era envežán*, *eran envián*, *eran enviantes*, *era enviciáanse*, *era eñadién*, *era esclamáan*, *eran exclamantes*, *eraa escribién*, *era espantáanse*, *era esperán*, *eran ganantes*, *era gastán*, *era guardán*, *era hablán*, *eran hablantes*, *era / eras hacién(se)*, *eran hacientes*, *era lleván*, *eran llevantes*, *era llorán*, *eran mantenién*, *era meldán*, *eran meldantes*, *seas menosprecián*, *era mercán*, *era oyén*, *eran pagantes*, *eran pasantes*, *era paseán*, *era pedriénse*, *seré pedrién*, *es / era perteneciente*, *era platicán*, *era porfián*, *era porfidián*, *era pregonán*, *soš probán*, *era / eras pudién*, *eran razónáanse*, *era renován*, *era respondién\**, *era quišen*, *era / eran rigén(sen)*, *era sabién*, *eran sabientes*, *era salién*, *era sirvién*, *era subién*, *era tomán(se)*, *era trabán*, *era trayén*, *era tuvién*, *era usán*, *era veén*, *era vendién*, *eran vendientes*, *era / eran vinién*, *eran vinientes*, *era višitán*, etc.

En la inmensa mayoría de los casos tales formas coaparecen con las formas sintéticas correspondientes y aun con construcciones híbridas de verbo *ser* romance y participio hebreo (Muñoz Jiménez 1997) como: *ser maskim* (hb. מסכים) ‘estar de acuerdo, aceptar’; *ser mašliaḥ* (hb. מצליח) ‘lograr, tener éxito’; *ser mecatreg* (hb. מקטרג) ‘acusar, culpar’; *ser romež* (hb. רומז) ‘aludirse, indicarse’; *ser zójé / f. zójá* (hb. זוכה, זוכה) ‘merecer’; si bien es cierto que en nuestros textos estas otras construcciones llevan el verbo en pretérito indefinido y no en imperfecto, con lo que su consideración como lexía compleja (y no como una manifestación más de la adopción de préstamos hebreos) resulta bastante complicada (García Moreno 2004: 254–257).

Volviendo a las formas romances, como es bien sabido estas construcciones suponen una adaptación parcial del sistema verbal hebreo (de carácter aspectual y no temporal) que utiliza un participio de presente activo para las formas verbales de aspecto imperfectivo. En el caso de *SN*, la adaptación se convierte en

<sup>5</sup> Esto también sucede en algunos participios pasivos, como *tuvido*, documentado en *SP*.

<sup>6</sup> La forma que marco con asterisco solo se documenta en *SP*.

calco puro en aquellos ejemplos donde el participio aparece sin el verbo copulativo *ser*, como en los dos siguientes ejemplos entre otros:

- Y la ḥasidá su mujer *llorán y hacién* [por *lloraba y hacía*] tefilá cada día.
- que Él [Dios] *prebán* [por *prueba*] corazones y entrañas, entre otros.

No documentamos el hecho en SP, aunque sí algunos (pocos) ejemplos donde el participio funciona como núcleo de una construcción absoluta, equivalente a una oración de relativo o de gerundio, como en los dos siguientes ejemplos:

- con mis ojos corién choros de lágrimas.
- rabí Yosef el morán en Šidón.

II.– Acusativos internos explícitos, como *alegrarse alegría, aforastear forasteros, exclamar exclamación, demandar demanda, estremecerse estremición*, entre otros varios ejemplos, presentes en judeoespañol desde antiguo y heredados de los romanceamientos bíblicos medievales, por no remontarnos a las traducciones latinas de la Biblia hebrea, que pueden documentarse en ambos textos.

III.– Interrogativas directas totales con la partícula interrogativa *si*, en ejemplos sacados de SN, ya sea como transposición del llamado *he* interrogativo hebreo<sup>7</sup> en los siguientes casos:

- ¿*Si* puede seer la coša la esta a que vengan hayom [...]?
- ¿*Si* ésta mi mujer que aborecí a ella?
- ¿*Si* oístes a voz de la reyuelta la grande?
- ¿*Si* queres y enveluntas por cašarte con este mancebo?
- ¿*Si* andarás con el varón el este [...] o queres te dará guet?,

o de la partícula (condicional, principalmente, pero también interrogativa) hebrea *im* (hb. **אם**), como en los siguientes casos:

- ¿*Si* non oyistes que [...] vino cerca de mí [...]?
- ¿*Si* fallí gracia en tus ojos por dar a la moza la esta [...] a mí por mujer?,

<sup>7</sup> Como me señala el profesor A. Enrique Arias (c.p.), esta construcción es relativamente frecuente ya en los romanceamientos bíblicos medievales que, aparte de *si*, usan diferentes adverbios o locuciones con valor equivalente como *cierto, ciertamente, por ventura*, etc.

algo que también parece ocurrir en los siguientes ejemplos de SP, aun cuando no podamos llevar a cabo la comprobación con un preciso original hebreo para determinar si se transpone una u otra construcción:

- ¿*Si* vo a tener la ventura de veer a caras de mi padre?
- ¿*Si* puede ser que me diga la cavša que de los cielos le alargaron todo este carar sus vidas?

IV.– Complemento directo inanimado con preposición como transposición clara de los complementos determinados precedidos en hebreo por la partícula **אח**. Así lo vemos en muchos ejemplos de SN como: *si oístes a voz de la reyuelta la grande* (hb. **השמעת את קול החבטה הגדולה**), y *fue como su oyir a la voz* (**והיה כשומעת את הקול**)<sup>8</sup>; y en no pocos de SP, como: *en su veer a casa de el padre*, y *dejó a casa de su padre*, aunque nuevamente no podamos compararlos con la versión hebrea.

V.– Casos de transposición del estado constructo hebreo, como los que acabamos de ver de *oístes a voz de la reyuelta la grande* y *dejó a casa de el / su padre*. Aquí, la presencia de la preposición *a* como transpositor del **אח** hebreo –que precede únicamente a complementos determinados–, solo se entiende desde el esquema sintáctico hebreo subyacente, donde nos encontramos una relación de genitivo entre dos sustantivos (el primero en estado constructo (hb. *nismaj* ‘apoyado’) y el segundo en estado absoluto (hb. *nifrad* ‘suelto’), en la que la determinación se señala solo en el segundo –ya sea mediante la aparición del artículo o la adjunción de sufijos pronominales–, aunque incide en toda la construcción (Hassán 1999), y de ahí la falta de artículo precediendo a *voz* y *casa*.

Algo que también podría tenerse en cuenta para explicar la falta de artículo en judeoespañol en ejemplos como:

- escupió en [Ø] caras de el ḥajam (SN).
- devista tomó a pasar sus manos sobre [Ø] caras de el mancebo (SP).

<sup>8</sup> No se incluyen aquí ejemplos como los de *oyiré a tu consejo* (**ולענותך**), donde el complemento preposicional parece estar reflejando una acepción distinta de *oír* como ‘atender, escuchar, prestar atención’, que ya en el original hebreo rige distinta preposición; lo mismo parece suceder en otros casos de SN como los de *el probe non oyó en su voz* (**אין קולו**) o *non oyeron en palabras de* (**ולבריי**) *su padre el ḥasid*, aun cuando la traducción presente la preposición *en*.

VI.– Más ejemplos de ausencia de enlace copulativo. Aparte de los casos que hemos mencionado antes para los participios de presente, resultan claramente atribuibles a calcos del hebreo, ejemplos como:

- un ḥasid, que su nombre [Ø] raḅi Pinḥás. (SN);
- uno de los de bené adam, que su nombre [Ø] Asaf n' Berejía (SP),

en construcciones recurrentes para señalar el nombre de algo o de alguien, ya presente en judeoespañol desde antiguo (García Moreno 2004: 305–306), que alterna en SP con la expresión sin elipsis de la cópula (*y su nombre era Yom-Tob Lipman*) y que en ambos textos convive con la construcción equivalente con el verbo llamarse (*hay un hombre que se llama Yahjá, y en la ciudad que se llama Walerštén*).

Lo mismo diremos cuando el núcleo del atributo es un participio de perfecto, como en:

- tu nombre [Ø] cavacado en él,
- nuestros ojos [Ø] decolgados en ti;

o cuando se trata de un adjetivo, como en:

- ¿Por qué tus faces [Ø] tristes?,
- verdad que tus palabras [Ø] ciertas;

o incluso de cualquier otro sintagma, como en:

- el marido no [Ø] con ella,

ejemplos todos sacados de SN.

Asimismo, cabe resaltar cómo el sujeto, de aparición potestativa en cualquier variante hispánica, se vuelve obligatorio cuando falta la cópula y, al igual que sucede en hebreo, viene representado por un pronombre personal, como vemos en estos ejemplos de SN:

- ¿De qué lugar [Ø] tú?,
- De ciudad grande de sabios [Ø] yo,
- también yo [Ø] uno de ellos,
- que ella [Ø] llena de nešamot,
- vido a él que bueno [Ø] él,
- vido que ella [Ø] preñada.

Por último, destaca especialmente la elipsis de *ser* con valor existencial, equivalente de formas como *hay* o *había* en ejemplos como los siguientes.

En SN:

- todas las ciudades que [Ø] en sus alrededores,
- el libro que [Ø] en su mano,
- todos los criados que [Ø] en el mundo,
- todo lo que [Ø] en ellos,
- el mercader grande que [Ø] en la ciudad de Alexandra,
- la güerta trašera que [Ø] en el palacio,
- lo que [Ø] en su corazón; ningún hombre que [Ø] en el mundo,
- este tapet que [Ø] en mi mano,
- su haber que [Ø] en la nave,
- todo el pueblo que [Ø] en la ciudad,
- la moza la esta que [Ø] en tu casa.

En SP:

- crianzas que [Ø] en el mundo,
- todo modo de rey que [Ø] en el mundo,
- toda la tierra que [Ø] en el redondez de el palacio,
- los bastones que [Ø] en sus manos.

Se advierte además cierta especialización de la construcción para expresar el superlativo relativo, como en: *la mejor que [Ø] en ellas* (SN), *la ciudad más grande que [Ø] en la Austria* y *el más 'anav que [Ø] en el mundo*, ejemplos estos de SP.

VII.– Sintagmas nominales con doble expresión de la posesión, con un determinante posesivo antepuesto, de una parte, y un complemento preposicional del núcleo, de otra. Esta construcción, documentable ya en judeoespañol clásico y no ajena al ámbito hispánico<sup>9</sup>, se inspira en la construcción hebrea equivalente a *ידו של מושה* (lit. 'mano-su [de él] de Moisés'), también con doble expresión de la posesión, aquí mediante sufijo pronominal y frase de genitivo introducida por la partícula hebrea pseudo-preposicional *šel*. Así lo vemos en los siguientes ejemplos.

En SN:

- su alma de el mancebo,
- su cabeza de Yahjá,
- su cara de el hombre,
- sus caras de los viejos,

<sup>9</sup> Cfr. García Moreno 2004: 277–278.

- su casa de dito hombre,
- su din de el Šy"t,
- su emuná de el Šy"t,
- su fortaleza de el šalíah,
- su ḥarifut de el mancebo,
- su ḵustedad y su ḥojmá de el hijo,
- su hora de el viejo,
- su mano de H',
- su mažal de el hijo,
- su šá'ar de el padre,
- su šá'ar de el rab,
- sus piadades del ḥasid raḥí Pinḥás,
- sus piadades de el rey,
- sus tefilot de los šaḏiquim,
- su valuta de el tapet.

## En SP (en menor medida):

- su forma de este hombre,
- su forma de Mošé,
- su fuerza de S"m,
- su merecimiento de este ḵidió,
- sus brazos de el padre,
- sus caras de el viejo,
- sus miḏot de el Šy"t,
- sus vidas de el que tiene estas miḏot.

Esta doble marcación del poseedor, que sin duda apunta a un uso del posesivo como mero actualizador del nombre, la encontramos también en ciertos ejemplos donde el complemento del nombre es una oración de relativo, como en: *su buen dérej éreš que tenía; con su ḥojmá que tenía; su yešibá que tenía en su casa; su vergüenza que tenía*, todos de SN; y en el ejemplo *sus hablas que habla en su esfueño*, sacado de SP.

VIII.– Sintagmas (nominales o adjetivales) con cuantificador pospuesto, ya se trate de:

- a) el numeral *uno*, -a (hb. אחד / אחת, *eḥad / aḥat*) a menudo entre el núcleo y su adyacente, como en: *alma una, buraco uno chico, calejón uno, carnero uno, casa una grande, ciudad una, chanaca una llena demanda una chica, ḥajam uno de Aškenaz, ḥajam uno, ḥajam uno menguado de hijos, hijo*

*uno, letra una, mancebo uno, meša una grande, melamed uno, mišná una, nave chica una, nave chica una y viejo uno, peje grande uno, pešcador uno, presona una, río uno grande, silla una, šoḥet uno, varón uno probe, varón uno viejo, verḡel uno alabado y hermoso, voz una*, etc., ejemplos todos de SN, salvo *más día uno*;

- b) el indefinido *mucho*, -a, (hb. רבה / רב, *rab / raḥá*) como en: *alegría mucha, amistad mucha, amor mucha, celo mucho, días muchos, días muchos de camino, estas cosas muchas, grutas de mercaderes muchas, haber mucho, haciendas muchas, ḥojmá mucha, hora mucha, moneda mucha, precio mucho, pueblo mucho, riqueza mucha, šá'ar mucho, šedacá mucha, tiempo mucho, udás muchas*, etc., todos de SN; y *baraganía mucha, joyas muchas y palacios muchos*, procedentes de SP;

- c) y el adverbio *mucho* (hb. מאוד, *meod*) modificando a adjetivos, como en: *alabado mucho, amarga mucho, apretado mucho, fuerte mucho, pešgado mucho, temeroso mucho*, ejemplos todos de SN, salvo *amistoso mucho de moneda* del SP.

IX.– Sintagmas nominales con concordancia en género, número y determinación entre el núcleo y su adyacente adjetival, como es preceptivo en hebreo, ya se trate de:

- a) un demostrativo, como en: *el acontecimiento el este, el mancebo el este, el mundo el este, el peje el este, el rab el este, el tapet el este, el varón el este, la aturbación la esta, la ciudad la esta, la cosa la esta, la oyida la esta, la maravía la esta, la mišvá la esta, la moza la esta, la reyuelta grande la esta, la vista la esta; las buendades las estas, las palabras las estas, los gastes los estos, los varones los estos*, ejemplos únicamente documentados en SN;
- b) un adjetivo calificativo como en: *el bet hakenéset el grande, el guebir el enmentado, el ḥajam el enmentado, el ḥasid el enmentado, el maestro el grande, el mancebo el amigo, el mercader fulano el grande, el probe el desdichado, el rab el enmentado, el rey el enmentado, el šalíah el enmentado, la águila la enmentada, la muchacha la enmentada, las almas las enmentadas, los mancebos los enmentados, muestra ley la santa, su casa la apropiada para él, su haber el areḥajado, su hija la cobdiciada,*

su hijo el querido, su ley la santa, su mano la sucia, sus ma'asim los buenos, su mujer la póbera, tu ley la santa, tu obra la buena, Yahjá el enmentado, todos de SN; y su brazo el derecho y sus caminos los negros<sup>10</sup>, de SP;

c) y de ambos textos a la vez, independientemente de su ordenación, como en: *el hijo elpreciado el este, y la ġepia la esta la grande*; de nuevo de SN.

X.— Por último, construcciones posesivas a la hebrea del tipo יש לי ספר, con la forma impersonal hay + CI, como en: *¿Qué hay a ti?; hay a él una hija; hay a mí carta de recomendación; hay a mí šá'ar grande; quizás hay a ti alguna ansia; demanda una hay a mí; ya hay a ti riqueza; ya hay a mí de toda comida; hay a él mažal uno; hay a él siete hijas; non hay a mošotros caša limpia; ya hay a mí qué comer; non hay a ti cuchara; hay a él seš hijas; hay a él hijo; hay a mošotros muncho; hay a tu padre haciendas munchas*, ejemplos todos de SN.

Dado el carácter netamente existencial del elemento verbal, y por tanto equivalente de *ser* en ciertas construcciones, como apuntábamos más arriba, este llega a faltar en ocasiones: *non [Ø] a mí ningún šá'ar* (por *no tengo ningún šá'ar*). En el caso de ejemplos como *todo lo que [Ø] a ti*, o *todo lo que [Ø] en ellos* nos encontramos ante la traducción literal de las secuencias hebreas כל אשר ביהם y לך, respectivamente.

En resumen: una vez vistos de manera pormenorizada estos diez fenómenos sintácticos donde el calco hebreo resulta innegable, podemos apreciar cómo la distribución de unos u otros resulta netamente distinta entre SN y SP.

Así, aquellos que podríamos considerar con mayor tradición textual por aparecer ya en traducciones bíblicas antiguas, y documentarse también en textos judeoespañoles de otras épocas (siglo XVIII, por ejemplo) como son fundamentalmente los fenómenos I-V, se encuentran aquí en ambas obras, aunque con relativamente poca incidencia si exceptuamos el primero de ellos, en parte por tratarse de esquemas sintácticos muy específicos como es el caso de las interrogativas totales con *si* (núm. II) o el acusativo interno explícito (núm. III).

<sup>10</sup> No se incluyen aquí ejemplos como *su hija la chica (SN)* o *su hermano el chico y su hermano el grande (SP)*, donde cabe una lectura especificativa, pues en el primer caso se habla de siete hijas y en el segundo se trata de tres hermanos.

Por contra, aquellos con mayor probabilidad de aparición por afectar fundamentalmente a la estructura del sintagma nominal o a núcleos verbales de uso frecuente como *ser* o *tener* (núms. VI-X) muestran una abrumadora mayoría de ocurrencias en SN frente a SP, cuando no resultan exclusivos de aquel.

Por todo ello, cabe ahora volver al subtítulo de esta comunicación y preguntarse el porqué de esta disminución del hebraísmo sintáctico entre dos obras de un mismo autor, publicadas presumiblemente en el mismo lugar y con una diferencia de tan solo seis años.

## 5. ¿VARIACIÓN DIAFÁSICA O PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN?

Cierto es que, si atendemos a las fuentes de los textos recogidos en uno y otro libro, la existencia de versiones judeoespañolas previas resulta mucho mayor en el caso de SP. Asimismo, es un hecho que Perahjá sigue muy al pie de la letra el texto hebreo del *Osé fele* (abrev. OF) de Farhí que traduce en SN, cosa que no sucede en SP ni aun cuando podría estarse apoyando en un original hebreo, como en el caso del largo relato de la biografía de Yom-Tob Lipmann Heller recogida en el *Meguilat ebá*<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Tal era nuestra idea hasta que a lo largo del encuentro de Bamberg, gracias a Manuela Cimeli, tuvimos conocimiento de la existencia de un original alemán con el mismo trasunto, titulado *Der Rabbi und der Minister* (2ª ed. Leipzig, 1855), obra del escritor Ludwig Philippson, que apareció traducido al judeoespañol en el periódico *El Correo de Viena* entre los números 3 (del 8-2-1877) y 24 (del 24-12-1877), de su octavo año, más que probablemente por su director, Šem Tob Semo. Como no hay dos sin tres, en diciembre de 2010, y cuando prácticamente ya había dado yo por finiquitados la edición y estudio de dicha versión con la intención de publicarla, tuve conocimiento gracias a Dimitrije Pešić de la existencia de un tercer texto con la misma historia, titulado *El justo salvado* y aparecido en 1906 en el periódico *Hašalom (Karmi Šel)* de Belgrado. Mientras la versión vienesa bebe directamente del original alemán, esta última versión belgradense la traslada a partir de una traducción hebrea interpuesta titulada *Šadíc venišgab* ('Justo y salvado') aparecida en Varsovia en 1882, que está detrás también de la versión salonicense (García Moreno 2013: 27–28), que además se inspira —como decíamos— en el *Meguilat ebá* (Romero / García Moreno 2009: 32–33 y 37–48). Como muestra de los intrincados ires y venires de ciertas versiones, vid. lo sucedido con el texto de la biografía de Bejor Carmona, aparecida primero en una versión judeoespañola desconocida hasta



Así nos lo demuestran, por ejemplo:

- a) muchos de estos calcos sintácticos –fácilmente rastreables en el primer caso y de compleja localización en el segundo–, por tratarse más de una adaptación que de una traducción;
- b) bastantes expresiones de carácter puntual que traducen literalmente el texto hebreo como, por ejemplo, el extraño sintagma *un mes de días* (*SN* 109:8) que traslada el hebreo חודש ימים (*OF* II, h. 7a:22–23);
- c) algún que otro error de traducción como el de la confusión del hebreo בן 'en él' (*OF* II, h. 8a) por כי 'pues' (*SN* 113:12), que deja sin sentido toda una frase<sup>12</sup>;
- d) y lo que más llama la atención es la repetición en el texto judeoespañol de algunos préstamos léxicos españoles del texto hebreo (no en vano Farḥi era sefardí) en los mismos lugares donde aparecen en el *Osé fele*. Tal es el caso de las formas *aviso* (*OF* II, h. 25b), *contrato* (*OF* II, h. 25b), *duro* (moneda, en *OF* III, h. 7b), *España* (*OF* II, h. 38a), *fábrica* (*OF* II, h. 44b) y *recomendación* (*OF* II, h. 3b).

Sin embargo, atribuir sin más el hebraísmo sintáctico a la existencia de una fuente hebrea se me antoja excesivo, pues esa apariencia de traducción servil de *SN* se desdibuja parcialmente cuando descubrimos que, por ejemplo, muchas de las enrevesadas construcciones con cuantificador pospuesto no se dan en el texto hebreo. Así, por ejemplo, en *SN* 6:25 leemos *varón uno viejo* donde el texto hebreo (*OF* II, h. 25a:5) dice איש זקן, sin numeral alguno. También para nuestra sorpresa, encontramos que la aparición de la preposición *a* con complementos directos inanimados determinados no siempre responde a la presencia de את / *et* en el original hebreo, como sucede –entre otros– en *SN* 161:11, donde leemos «alzó sus ojos por veer a el hejal», cuando el *OF* (III, h. 5b:31) dice וישא עיניו וירא ההיכל (lit. 'y alzó sus ojos y vio el hejal') sin את; y que complicadas expresiones como la de *SN* 45:1–2 *¿Qué señal hay a mí por darte a ti?*, corresponde a la sencilla frase מה אתן לך (má etén laj, lit. '¿qué te [femenino] daré?') de *OF* (II, h. 33b:36).

hace poco, que fue traducida después al hebreo y de ahí de nuevo al judeoespañol (Romero 2006).

<sup>12</sup> Vid. nota 173 de la edición.

Además, a esto debemos añadir que, cualquiera que sea el fenómeno de calco sintáctico antes comentado, coaparece en nuestros textos con construcciones equivalentes de sintaxis netamente hispánica, que invalidan la presunción de algún tipo de carencia sintáctica en el judeoespañol; y así tenemos:

1. formas verbales sintéticas de imperfecto, como *andaba, comía y servía*, por citar una de cada conjugación;
2. uso de verbos como *alegrarse* o *esclamar* sin necesidad de hacer explícito el argumento interno;
3. interrogativas directas totales sin la partícula *si* ni marcador de modalidad oracional alguno, como en *¿Quieres beber un poco de caldo por retornar tu alma?*;
4. complementos directos inanimados determinados sin preposición, como en *levantó sus manos y tomó el vestido*<sup>13</sup>;
5. sintagmas nominales con complemento preposicional que no siguen las reglas del estado constructo hebreo en lo que a determinación se refiere, y el núcleo va también precedido de artículo, como en *topar la casa de el hajam*;
6. oraciones copulativas con enlace explícito como en *yo so tu hijo*, y ejemplos de formas del verbo *haber* con valor existencial no elidido, como en *la mácula que hay en ella*;
7. sintagmas nominales sin doble marcación del poseedor, como *la cara de rabí Meir*;
8. sintagmas nominales (o adjetivales) sin cuantificador / modificador pospuesto, como en *un hombre rico, mucho tiempo y mucho liviano*;
9. sintagmas nominales con determinante o adyacente adjetival no precedidos de artículo, como *este lugar y sus midot buenas*, respectivamente;
10. y uso del verbo *tener* indicando posesión, como en *non tengo lugar*.

Por todo ello, y entendiendo que Peraḥiá no debió de mejorar su judeoespañol nativo en los seis años que transcurrieron entre la publicación de *SN* y *SP*, creo que el abundante hebraísmo sintáctico que se documenta en *SN*, aunque determinado parcialmente por la existencia de un original hebreo que traducir,

<sup>13</sup> No obstante, lo cierto es que también el texto hebreo presenta una notable vacilación en este punto, y la aparición de complementos con תא es minoritaria, probablemente debido al origen sefardí de su autor.

podría responder a una determinada intención estilística difícil de aprehender por nuestra parte.

Tal vez nuestro autor, desde ese interés moralizador que —como aseguraba la composición de su obra, vio en el remedo del estilo de las traducciones bíblicas una manera de asegurarse el éxito adocrinador llegando, digamos que «subliminalmente», a las conciencias de sus lectores. Estos, aunque no fueran perfectos conocedores del hebreo y de su sintaxis, estarían más que acostumbrados a la comprensión de construcciones sintácticas hebraizantes como las aquí descritas, tanto por:

- a) haber aprendido ellos mismos la Torá con un sistema a caballo entre lo nemotécnico y lo pedagógico, basado en la traducción palabra por palabra del texto hebreo<sup>14</sup>;
- b) haber manejado los propios ladinamientos bíblicos llevados a cabo con dicho sistema;
- c) haberse encontrado ya la mayoría de esas expresiones, secularmente presentes en la producción literaria judeoespañola anterior, especialmente en textos rabínicos como el *Me'am lo 'ez*.

O tal vez, simplemente se tratara de dotar a la versión judeoespañola del *Osé fele* de una redacción singular —como singular era el propio texto hebreo por estar compuesto en prosa rimada—, y de ahí que el hebraísmo sintáctico exacerbado de *SN* se reduzca notablemente en *SP*, donde: 1) no se traduce ya la obra de Farḥí; 2) hay textos preexistentes en judeoespañol, y 3) la intención moralizante de su composición —por más que nos diga su autor— se relaja considerablemente en ocasiones si tenemos en cuenta que el resultado de la larga traducción/adaptación judeoespañola tanto del *Meguilat ebá* como del *Šaḏic venišgab*, que ocupa las tres cuartas partes de *SP* es ante todo una novelita romántica muy del gusto del s. XIX europeo, en la que difícilmente encajaría un registro lingüístico hebraizante tan asociado a los textos religiosos en el subconsciente de los lectores.

<sup>14</sup> Vid. su somera descripción en Hassán 2004: 90.

## 6. CONCLUSIÓN

Sean esas u otras las razones que expliquen la relativa abundancia de calcos sintácticos del hebreo en los sipurim de Yišḥac ben Abraham Hakohén Peraḥiá, queda claro que:

- a) todavía a finales del siglo XIX el hebraísmo sintáctico era un fenómeno no extraño a la prosa sefardí, con un marcado carácter estilístico;
- b) no es un rasgo propio ineludible del estilo de nuestro autor, ni de una pre-sunta impericia traductora;
- c) ni mucho menos un ejemplo de carencias expresivas por parte del judeoespañol;
- d) si acaso, una manifestación más del polimorfismo de la lengua sefardí que se documenta en todos sus niveles, incluida la sintaxis.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BUNIS, David (1996), «Translating from the Head and from the Heart: The Essentially Oral Nature of the Ladino Bible-Translation Tradition», en: W. BUSSE / M.-Ch. VAROL-BORNES (eds.), *Hommage à Haïm Vidal Sephiha*. Bern et al.: Peter Lang, 337–337.
- GARCÍA MORENO, Aitor (2004), *Relatos del pueblo ladino*. Madrid: CSIC.
- (2008), «Esa incómoda vibrante: una visión de conjunto de los fenómenos que afectan al sonido [r] en judeoespañol», *Actas del VII Congreso Internacional de la Asociación de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco-Libros, 245–254.
- GARCÍA MORENO, Aitor (2013), *Der Rabbi und der Minister. Dos versiones judeoespañolas de la novela alemana. Edición y estudio filológico*. Barcelona: Tirocinio.
- HASSÁN, Iacob M. (1994), «Dos introducciones de la Biblia de Ferrara», en: I. M. HASSÁN (ed.), *Introducción a la Biblia de Ferrara: Actas del Simposio Internacional*. Madrid: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 13–66.
- (1999), «El estado constructo hebreo en una copla sefardí de libre creación», en: A. BENAÏM (ed.), *Proceedings of the Tenth British Conference on Judeo-Spanish Studies*. London: Queen Mary and Westfield College, 21–32.
- (2004), «¿Es el ladino judeoespañol calco? (Cfr. DRAE)», *Quaderns de Filologia: Estudis Lingüístics* 9, 87–99.
- JERUSALMI, Isaac (1990), *From Ottoman Turkish to Ladino: The Case of Mehmet Sadik Rifat Pasha's Rišale-i Ahlāk and Judge Yehezkel Gabbay's Buen Dotrino*. Cincinnati: Ladino Books.

- LAZAR, Moshé (1999), *Sefarad in my Heart: A Ladino Reader*. Lancaster: Labyrinthos.
- MALINOWSKI, Arlene (1984 [1989]), «Distribution and Function of the Auxiliaries *tener* and *aver* in Judeo-Spanish», *Orbis: Bulletin international de documentation linguistique* 33, 211–221.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, Isabel (1997), «Perífrasis verbales híbridas en judeoespañol literario», *Revista de Filología Románica* 14/1, 363–390.
- QUINTANA RODRÍGUEZ, Aldina (en prensa), «Tierra Santa y Egipto: lugares de encuentro y contacto lingüístico entre los judíos ibéricos y los judíos arabófonos en los siglos XVI–XVII», *Sefardische Forschungen* 2.
- ROMERO, Elena (2006), «La versión original de la biografía de Bejor Carmona», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, sección de hebreo 55, 227–257.
- ROMERO, Elena / GARCÍA MORENO, Aitor. (2009), *Dos colecciones de cuentos sefardíes de carácter mágico: Sipuré pelaot y Sipuré noraot*. Madrid: CSIC.
- SEPHIHA, Haïm V. (1986), *Le judéo-espagnol*. Paris: Entente.

Marco KUNZ  
(Université de Lausanne)

### El judeoespañol polaco: el extraño caso del doctor Jeremías Guzmansky

En un episodio de su novela *Harlem todos los días* (1978), el escritor puertorriqueño Emilio Díaz Valcárcel narra el encuentro del políglota *niurican* Ale Pérez Peterson con el doctor Jeremías Guzmansky, único hablante del judeoespañol polaco. Esta variedad sefardí inventada es el producto de un mestizaje de lenguas (español, judeoespañol, portugués, italiano, inglés, etc.) cuya finalidad principal no es la mimesis de un idioma existente, sino la creación del extraño idiolecto de un migrante que vive en el aislamiento cultural y lingüístico de la diáspora. Tras un análisis de los rasgos lingüísticos más llamativos del judeoespañol polaco, tal como se lo imagina Díaz Valcárcel, reflexiono sobre las funciones estéticas y el significado de esta ficción lingüística.

El judeoespañol polaco constituye, sin duda, la variedad menos estudiada de la lengua sefardí, lo que, entre otras causas, se explica por la extremada escasez de documentación. En 1978, el filólogo puertorriqueño Aleluya Pérez Peterson y el escritor Emilio Díaz Valcárcel visitaron al único hablante, el doctor Jeremías Guzmansky, que a la sazón vivía en la diáspora neoyorquina, donde se había asentado tras una ardua migración por varios continentes.

Cuando los nazis invadieron Polonia, Guzmansky acababa de doctorarse en medicina por la Universidad de Varsovia. Logró escaparse de un campo de concentración, cruzó el Mediterráneo de un modo aventurero e instaló su primer consultorio en Alejandría. Se quedó en Egipto hasta que el exacerbamiento del conflicto entre Israel y sus vecinos árabes lo obligó a una nueva emigración. Un barco de bandera panameña lo llevó a Cartagena de Indias, desde donde atravesó los Andes a lomo de burro para llegar a Bolivia. Pero tampoco podía sentirse a gusto en el país andino debido a la gran cantidad de nazis alemanes que se habían refugiado allí después de la Segunda guerra mundial. Durante unos meses, Guzmansky se dedicó a la venta de plátanos en La Paz, lo que hizo con tanto beneficio que en poco tiempo ganó el dinero que necesitaba para irse a Nueva York y establecer su gabinete en Harlem.

Romanistik, Band 16

Yvette Bürki/Elena Romero (eds.)

## La lengua sefardí

Aspectos lingüísticos, literarios y culturales

**F**Frank & Timme  
Verlag für wissenschaftliche Literatur

u<sup>b</sup>

<sup>b</sup>  
UNIVERSITÄT  
BERN

ISBN 978-3-86596-500-4  
ISSN 1860-1995

© Frank & Timme GmbH Verlag für wissenschaftliche Literatur  
Berlin 2014. Alle Rechte vorbehalten.

Das Werk einschließlich aller Teile ist urheberrechtlich geschützt.  
Jede Verwertung außerhalb der engen Grenzen des Urheberrechts-  
gesetzes ist ohne Zustimmung des Verlags unzulässig und strafbar.  
Das gilt insbesondere für Vervielfältigungen, Übersetzungen,  
Mikroverfilmungen und die Einspeicherung und Verarbeitung in  
elektronischen Systemen.

Herstellung durch das atelier eilenberger, Taucha bei Leipzig.  
Printed in Germany.  
Gedruckt auf säurefreiem, alterungsbeständigem Papier.

www.frank-timme.de

## ÍNDICE

Yvette Bürki / Elena Romero	
Prólogo .....	1
Amor Ayala	
El mensaje de las elites religiosas a la mujer sefardí: <i>Las madres judías de la época bíblica</i> de Šemah Rabiner (Constantinopla, 1913) .....	5
Ángel Berenguer Amador	
La preposición <i>a</i> como marca del complemento directo de persona en el libro de David M. Atías <i>La güerta de oro</i> (Liorna, 1778) .....	21
Yvette Bürki	
La elaboración textual en la prensa judeoespañola: las necrologías .....	35
Manuela Cimeli	
El mundo cristiano en textos judeoespañoles .....	59
Paloma Díaz-Mas / Amelia Barquín	
Cómo se hacía un periódico sefardí: <i>El Luzero de la</i> <i>Pasensia</i> de Turnu Severin (Rumanía) .....	73
Aitor García Moreno	
Calcos y préstamos en los sipurim de Yišac Hakohén Perahía: ¿variación diafásica o problemas de traducción? .....	89